



El Observatorio Cerro Tololo es uno de los espacios que forman parte de la plataforma.

© CTIO/NOIRLAB/AURAYD. MUNIZAGA, CC BY 4.0

# Una historia entre la tierra y las alturas

*Una recién estrenada plataforma virtual pone a disposición del público los hitos, conocimientos, tecnologías y territorios que conforman el valioso patrimonio astronómico de Chile, un país de cielos privilegiados.*

---

Jazmín Lolás E.  
Mensaje

---

⊗ Un migrante escocés que llegó a Valparaíso en 1836 tiene el mérito de haber inaugurado la historia de los observatorios astronómicos en Chile. Su nombre era John Mouat (más adelante, conocido como Juan Mouat), un relojero que había nacido en 1809 en Edimburgo y cuyo imprescindible aporte a la

ciencia de nuestro país se materializó en 1843, año en el que estableció un telescopio en el cerro Cordillera, en un área que contaba con la mejor vista a la bahía.

Mouat usaba su telescopio para medir el tiempo y orientar la navegación de los barcos, tarea por la cual se ha vuelto uno de

los protagonistas de [www.patrimonioastronomico.cl](http://www.patrimonioastronomico.cl), plataforma de reciente estreno que despliega, a través de textos e imágenes, información sobre hitos, saberes, lugares y tecnologías vinculados a la astronomía.

Dedicado a la divulgación, el sitio fomenta la convicción de que el cielo es «el



Ir a la plataforma, escaneando este QR.

más importante patrimonio astronómico de Chile», un país, como se sabe y se afirma con mucha frecuencia, con cualidades privilegiadas en esa materia.

«Gran parte de la población ha podido ver, en el campo, una cantidad de estrellas asombrosa. Sabemos, en general, de la belleza de nuestros cielos. No hay otros como los del norte del país y eso es algo reconocido a nivel internacional, algo por lo que, al final de esta década, tendremos en nuestro territorio más del 50 por ciento de la capacidad astronómica mundial», comenta el astrónomo Eduardo Ibar.

Ibar es académico del Instituto de Física y Astronomía de la Universidad de Valparaíso y miembro de la Fundación Altura Patrimonio. Ambas instituciones impulsaron la nueva plataforma (en 2022, la segunda lanzó el Museo Virtual del Tiempo, dedicado a la obra de Mouat), resultado de una investigación destinada a reunir y profundizar en conocimientos y hechos de esta disciplina a lo largo de la historia.

«Encontramos más de 170 prácticas astronómicas, como la observación de las estrellas aplicada a la navegación o relacionada con centros ceremoniales para identificar los solsticios, o las investigaciones de los misioneros jesuitas en el sur de Chile durante

el siglo XVIII. No pudimos incluirlas todas, pero sí las más representativas», cuenta Ibar.

La escasez de estudios sobre el patrimonio astronómico chileno es una de las carencias que esta plataforma advierte e intenta subsanar. Sus responsables relatan, en el mismo sitio, que existen a lo largo del país «vestigios arqueológicos, construcciones históricas y observatorios que han vinculado territorio, cultura y astronomía desde tiempos prehispánicos hasta hoy», así como que el desarrollo de esta disciplina ha conformado «paisajes que reflejan la relación entre el cielo y las comunidades».

### Organización en cinco temáticas

La plataforma [www.patrimonioastronomico.cl](http://www.patrimonioastronomico.cl) está dirigido a un amplio espectro de usuarios que pueden conocer el contenido por medio de los cinco grupos en los que, hasta ahora, ha sido dividido: cultural, histórico, educacional, científico y turístico. La primera categoría es sumamente interesante, ya que da cuenta de sitios y conocimientos de pueblos originarios, como los navegantes polinesios que llegaron hasta la isla que llamaron Rapa Nui guiados por las estrellas durante la noche y el sol en el día, o los pueblos pehuenches de Trapa Trapa y Butalebún, que se fijaban en la primera aparición de las pléyades para marcar el inicio de un nuevo año.

En la categoría histórica es posible enterarse de cuáles fueron los observatorios precursores de la astronomía profesional; entre ellos, los que se establecieron hace más de cien años en los cerros Santa Lucía y San Cristóbal, mientras que en el segmento científico se reúnen aquellos que, «gracias a la oscuridad de sus cielos», se han instalado en el país desde mediados del siglo XIX, configurando los proyectos astronómicos más importantes del mundo: Tololo, La Silla, Las Campanas y Alma.

Los grupos educacional y turístico, en tanto, están orientados, respectivamente, a experiencias y recintos que enseñan de manera didáctica sobre la ciencia astronómica (el Planetario de la USACH) y permiten explorar las alturas de manera recreativa, entre ellos Mamalluca, un proyecto pionero del astroturismo que se fundó en los años noventa en las cercanías de Vicuña. **M**



Captura de pantalla del sitio web.